

problemas: el análisis de su estrategia, las formas de composición y recomposición de la alianza peronista y las disputas por su conducción, en un contexto caracterizado por la proscripción. En esta instancia presentamos los problemas planteados, una descripción y un ordenamiento de los hechos de la primera etapa (la Semana de Protesta del 27 al 31/05/1963) y resultados preliminares.

#### Abstract

An approach to the struggles of the Argentinian working class: the CGT's Struggle Plan, 1963-65

Between 1963 and 1965 the working movement carried out a great number of actions known as the Struggle Plan designed and organised by the CGT. This Plan consisted of five stages, though the only one that has usually been studied is the second stage – the occupations of factories in 1964. Focusing on the actions performed by the working class, in our research, we intend to contribute to the knowledge of two problems: the analysis of the working class's strategy, the forms of composition and recomposition of the Peronist alliance and the struggles for its leadership, in times of political proscription. In this paper we present the problems posed, a description of the First Stage of the Plan – the Protest Week (May 27-31, 1963) and some preliminary results.

## Algunos rasgos de la rebelión en Argentina 1993 – 2001

María Celia Cotarelo y Nicolás Iñigo Carrera

### Introducción

El trabajo que presentamos contiene los resultados provisorios de una parte de la investigación sobre lo que, en nuestra hipótesis, constituye un ciclo de la rebelión<sup>1</sup> en la Argentina, que se extiende desde el *motín* en Santiago del Estero en diciembre de 1993 (el llamado “santiagazo”)<sup>2</sup> hasta la *insurrección espontánea* de diciembre de 2001 (el llamado *argentínazo*)<sup>3</sup>. La investigación se plantea problemas acerca de los sujetos, las formas de lucha y de organización, el desplazamiento espacio – temporal y las metas de la rebelión, todo ello con relación al problema del grado de constitución de una fuerza social popular. Este Documento de Trabajo contiene resultados referidos a los tres primeros campos de interrogantes.

En este ciclo se articulan formas *espontáneas* (como revuelta, motín e insurrección espontánea) y formas *sistemáticas* (como huelga, toma y defensa de una posición, manifestaciones, ocupaciones, lock-out y otras).

El ciclo contiene momentos ascendentes y descendentes. La periodización utilizada en este documento de trabajo fue realizada en una etapa anterior de la investigación, observando la lucha de la clase obrera y atendiendo a dos dimensiones: unidad / fractura y alianza / aislamiento<sup>4</sup>. Hemos delimitados tres momentos:

<sup>1</sup> Utilizamos el concepto “rebelión”, siguiendo a Engels en *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, como el más abarcador de las distintas formas de protesta y de lucha.

<sup>2</sup> Cotarelo, María Celia; *El motín de Santiago del Estero. Argentina, diciembre de 1993*; Buenos Aires, PIMSA Documento de Trabajo N°19, 1999.

<sup>3</sup> Iñigo Carrera, Nicolás y Cotarelo, María Celia; *La insurrección espontánea. Argentina diciembre 2001. Descripción, periodización, conceptualización*; Buenos Aires, PIMSA Documento de Trabajo N°43; 2003.

<sup>4</sup> La periodización y sus criterios están desarrollados en Iñigo Carrera, Nicolás y Cotarelo, María Celia; *La protesta social en los '90: aproximación a una periodización*, Documento de Trabajo N°27 Pimsa 2000, y actualizada en *Social Struggles in Present Argentina*, Bulletin of Latin American Research, volume 22 Number 2 April 2003.



Primer momento ascendente (diciembre de 1993 – agosto de 1997): se inicia con el motín de Santiago del Estero y llega a su culminación en la *huelga general* con movilización del 26 y 27 de septiembre de 1996 y los llamados “cortes de ruta”, que conceptualizamos como *toma y defensa con barricada de una posición*, en Cutral-Có, Jujuy, Salta, Cruz del Eje y otras localidades en mayo de 1997<sup>5</sup>. En estos hechos se alcanzan los mayores grados de unidad de la clase obrera y de alianza con fracciones y capas de otras clases sociales. Este momento ascendente termina en agosto de 1997: la huelga general de ese mes no es realizada por el conjunto del movimiento obrero organizado, no hay más “cortes de ruta” del tipo “toma y defensa de una posición” y, como veremos más adelante, se incrementa el número de acciones protagonizadas por la pequeña burguesía mientras decrecen las de los asalariados<sup>6</sup>. Esto coincide con el comienzo de la campaña proselitista que canaliza la lucha hacia las elecciones legislativas de ese año, en particular en favor de la “Alianza UCR – Frepaso”, dando comienzo al momento descendente.

°Momento descendente (septiembre de 1997 – diciembre de 1999): se extiende hasta los enfrentamientos sociales producidos en el Puente General Belgrano (que une las provincias de Chaco y Corrientes) y en General Mosconi – Tartagal (Salta), en los que reaparece la toma y defensa de una posición como instrumento de lucha<sup>7</sup>. En este momento descendente las acciones tienden a ser dispersas y por reivindicaciones inmediatas de cada sujeto aislado, no hay huelgas generales en 1998 y sólo una en 1999, convocada en condiciones de relativo aislamiento, por la Central de Trabajadores Argentinos.

Segundo momento ascendente (diciembre de 1999 – diciembre de 2001): comienza en el Puente General Belgrano y en Tartagal – General

<sup>5</sup> Los llamados “cortes de ruta” presentan rasgos diferentes que permiten distinguirlos: I) como instrumento subordinado a otra forma que los incluye, II) como instrumento principal pero socialmente homogéneo y por reivindicaciones inmediatas y III) como instrumento principal, que alcanza la forma de “toma y defensa de una posición” y son socialmente heterogéneos. (Iñigo Carrera, Nicolás y Cotarelo, María Celia, *La protesta en Argentina (enero – abril de 2001)*, Buenos Aires, OSAL N°4, junio 2001).

<sup>6</sup> En este Primer Momento Ascendente hubo un total de siete huelgas generales.

<sup>7</sup> Klachko, Paula; *El proceso de lucha social en Corrientes, marzo a diciembre de 1999. Los “autoconvocados”*; Buenos Aires, PIMSA Documento de Trabajo N°42, 2003.

Mosconi, seguido por la toma y defensa con barricadas de las localidades de Tartagal – General Mosconi en 2000 y 2001 y la emergencia del “movimiento piquetero”, que se hace fuerte en el Gran Buenos Aires a comienzos de este último año. En dos años se producen ocho huelgas generales en las que puede observarse mayor grado de unidad y menor aislamiento de los trabajadores, lo mismo que en las tres jornadas nacionales piqueteras desarrolladas en 2001. Este momento ascendente se extiende, en nuestra hipótesis, más allá de diciembre de 2001.

Los resultados que aquí presentamos corresponden a mediciones realizadas sobre una base de datos elaborada a partir de un registro sistemático y estandarizado de las acciones en que se expresa la rebelión entre diciembre de 1993 y diciembre de 2001, realizado sobre fuentes periodísticas<sup>8</sup>. La base contiene 7.643 registros: 1.090 correspondientes al Primer Momento Ascendente, 1.299 al Momento Descendente y 5.254 al Segundo Momento Ascendente.

En este Documento de Trabajo presentamos resultados correspondientes a cinco atributos de las acciones: tiempo, espacio, forma, sujeto y organización.

Los resultados presentados refieren sólo al aspecto cuantitativo de la investigación. Sólo están indicando cuántas acciones de qué tipo hacen quiénes, dónde, cuándo y convocados bajo cuál forma de organización. Apreciaciones acerca de las cualidades de la rebelión sólo pueden desprenderse de este trabajo en tanto la cantidad devenga en un cambio de calidad.

### El desarrollo espacio – temporal de la rebelión

En otra investigación hemos delimitado en Argentina cinco estructuras económico sociales concretas, teniendo como dimensiones la división social del trabajo (como indicador del desarrollo de la fuerza productiva social) y los grupos sociales fundamentales (observados por posición y función)<sup>9</sup>. La estructura I (*Capitalismo de economía*

<sup>8</sup> Diarios *La Nación*, *Clarín* y *Crónica*.

<sup>9</sup> Iñigo Carrera, Nicolás, Podestá, Jorge y Cotarelo, María Celia; *Las estructuras económico sociales concretas que constituyen la formación económica de la Argentina*; Pimsa Documento de Trabajo N°1, 1995.



privada de gran industria y pequeña producción) incluye las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba y la ciudad de Buenos Aires; la estructura II (*Capitalismo de economía privada con peso del campo*) incluye las provincias de Salta, Jujuy, San Juan, Mendoza, Tucumán y Río Negro; la estructura III (*Capitalismo en enclaves*) incluye a Neuquén, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego; la estructura IV (*Pequeña producción mercantil principalmente en el campo*) incluye a Formosa, Chaco, Santiago del Estero, Misiones, Corrientes y La Pampa; la estructura V (*Pequeña producción mercantil con superpoblación relativa*) incluye a Catamarca, La Rioja, San Luis y Entre Ríos.

#### Distribución del total de acciones por año y estructura económico - social (%)

Estructuras	Primer Momento Ascendente					Momento Descendente			Segundo Momento Ascendente	
	1993*	1994	1995	1996	1997**	1997***	1998	1999	2000	2001
I	9,4	32,7	25,9	48,2	47,5	52,4	61,6	57,4	63,2	66,1
II	28,1	21	48,5	23,3	27,2	42,8	16,3	13,3	16,5	17,7
III	0	15,4	7,7	16,8	15,4	4,8	11,8	6,9	7,8	3,8
IV	31,2	15,4	8,3	4,1	1,5	0	1,7	15,8	5,5	5,3
V	31,2	8	8,3	4,6	2,5	0	3,8	3,1	4,5	4,6
Más de 1 estructura (****)	0	7,4	1,3	3	5,9	0	4,8	3,5	2,4	2,4
Sin datos	0	0	0	0	0	0	0	0	0,1	0,0
Total	100 (32)	100 (162)	100 (375)	100 (197)	100 (324)	100 (21)	100 (416)	100 (862)	100 (1879)	100 (3375)

\* Diciembre; \*\* Enero a agosto; \*\*\* octubre a diciembre. \*\*\*\* Incluye acciones realizadas en el país en su conjunto y una acción en el Mercosur.

En los tres momentos las acciones se distribuyen en todas las estructuras. Pero se va acentuando una tendencia a un crecimiento cada vez mayor en la estructura I, es decir, donde el capitalismo argentino se encuentra más desarrollado.

En los inicios del ciclo de rebelión, las acciones se producen principalmente en las estructuras económico-sociales concretas donde

predomina el elemento de la pequeña producción mercantil y la superpoblación relativa (estructuras IV y V); aunque en 1994 la estructura I ocupa el primer lugar seguida por la estructura II, en las estructuras III y IV tienen lugar un porcentaje importante de acciones. En 1995 se observa un desplazamiento y tienden a concentrarse en las estructuras económico sociales donde el elemento capitalista se encuentra más desarrollado: las estructuras II, III y en particular, la estructura I. Al final del Primer Momento Ascendente se observa claramente que es en esta última estructura donde se concentra la mayoría de las acciones. En el Momento Descendente se acentúa y consolida esta tendencia, concentrándose en la estructura I más del 50% de los hechos. En el Segundo Momento Ascendente se acentúa aún más esta tendencia y en la estructura I se concentran las dos terceras partes de las acciones.

#### Formas e Instrumentos

##### Distribución de las acciones según instrumento de lucha utilizado

Instrumento	Primer Momento Ascendente		Momento Descendente		Segundo Momento Ascendente	
	N°	%	N°	%	N°	%
Manifestación	529	48,5	668	51,4	2039	38,8
Corte	166	15,2	316	24,3	1684	32,1
Huelga	200	18,3	149	11,5	436	8,3
Ocupación	151	13,9	96	7,4	286	5,4
Saqueo	6	0,6	3	0,2	302	5,7
Ataque	1	0,1	17	1,3	252	4,8
Lock out	9	0,8	26	2,0	30	0,6
Otros	26	2,4	22	1,7	203	3,9
Sin datos	2	0,2	2	0,2	22	0,4
Total	1090	100	1299	100	5254	100

En los tres momentos entre dos tercios y tres cuartas partes de las acciones se desarrollan en las calles. Considerando sólo Manifestaciones y Cortes, en el Primer Momento Ascendente son 63,7%, en el Momento Descendente 75,7%, en el Segundo Momento Ascendente 70,9%. Como puede verse, no sólo en 2001 la política no ha desaparecido de las calles y la rebelión se desarrolla principalmente en ellas.

En los tres momentos constituyen el principal instrumento de lucha utilizado las "manifestaciones", que incluyen "marchas", "concentra-



ciones", "carpas", "escraches", "radios abiertas", "ollas populares", "exhibiciones artísticas y festivales de protesta", "abrazos a edificios", "misas", "asambleas públicas", "caravanas de vehículos", "clases públicas", "parodias callejeras", "batucada", "cacerolazo callejero", entre otros.

En el Primer Momento Ascendente las huelgas ocupan el segundo lugar, pero su peso relativo disminuye en los otros dos Momentos; sin embargo, no sólo no desaparecen sino que su número aumenta en los momentos ascendentes. Algo semejante ocurre con las "ocupaciones" de lugares de trabajo, facultades y escuelas, edificios públicos, bancos, vivienda, terreno, edificio abandonado, empresa privatizada, local sindical, plaza y otros.

Junto con las manifestaciones y las huelgas, los cortes de rutas y calles se encuentran entre los instrumentos más utilizados, que tienden a aumentar en todo el ciclo hasta llegar a ser un tercio del total en el Segundo Momento Ascendente, aproximándose a las "manifestaciones".

En el Momento Descendente resulta significativa la cantidad de acciones en que se utiliza el lock out como instrumento.

En el Segundo Momento Ascendente aumenta el peso relativo de los saqueos de supermercados y otros comercios, que se producen en su casi totalidad en diciembre de 2001. Lo mismo ocurre con los "ataques": apedreos e incendios de edificios públicos, bancos, sedes de empresas privatizadas, medios de transporte y locales partidarios.

En la categoría "Otros" hemos agrupado instrumentos que son menos utilizados, tales como "huelga de hambre", "motín carcelario", "resistencia a desalojo de vivienda o terreno", "jornada de luto" y "de protesta", "encadenamiento", "campana de afiches", "sobrevuelo", etcétera.

## Sujetos

### Distribución de las acciones según el sujeto que las realiza

Sujeto	Primer Momento Ascendente		Momento Descendente		Segundo Momento Ascendente	
	N°	%	N°	%	N°	%
Asalariados(1)	669	61,4	518	39,9	2884	54,9
Asalariados y otros (2)	59	5,4	38	2,9	88	1,7
Estudiantes y	147	13,5	194	14,9	304	5,8

Comunidad Educativa						
Pequeña (3)	39	3,6	265	20,4	447	8,5
Burguesía						
Vecinos y	19	1,7	89	6,9	235	4,5
Pobladores						
Pobres,	19	1,7	14	1,1	403	7,7
Villeros, Sin						
Techo, sin						
tierra						
Militantes,	17	1,6	75	5,8	206	3,9
dirigentes y						
funcionarios						
Otros (4)	99	9,1	86	6,6	422	8
Sin Datos	22	2	20	1,5	265	5
Total	1090	100	1299	100	5254	100

(1) Incluye también jubilados, profesionales asalariados y familiares de trabajadores; (2) Asalariados con pequeña burguesía, estudiantes, patrones, propietarios, militantes, vecinos, usuarios, pobres, gauchos; (3) Comerciantes, empresarios, propietarios de medios de transporte, canillitas, vendedores ambulantes, productores agropecuarios, profesionales, ahorristas, artistas, motoqueros, deudores; (4) usuarios y consumidores, jóvenes, indígenas, prostitutas y travestis, políticos y periodistas, hinchas de fútbol, víctimas de la represión, sacerdotes, veteranos de la guerra de Malvinas, murgueros, ciclistas, residentes extranjeros, niños, discapacitados, homosexuales, policías y sus familiares, diabéticos y otros enfermos, mujeres, protectores de animales, turistas, madres y padres por restitución de hijos, ecologistas, automovilistas y peatones, feligreses de credos religiosos, miembros de colectividades étnicas, bomberos, mutualistas, presos y sus familiares, familiares de víctimas de crímenes o accidentes, ciudadanos, pueblo.

El protagonismo de los trabajadores asalariados (ocupados y desocupados) en las acciones resulta evidente. En el Primer Momento Ascendente el 66,8% de las acciones es llevado a cabo por asalariados, solos o junto con otros. En el Segundo Momento Ascendente, aunque crece su número, disminuye su peso relativo por el incremento del número de acciones realizadas por otros sujetos. En el Momento Descendente la cantidad de acciones protagonizadas por trabajadores asalariados disminuye tanto en términos absolutos como relativos con respecto al momento anterior, mientras aumenta significativamente la cantidad de acciones llevadas adelante por la pequeña burguesía. En el Segundo Momento Ascendente se incrementa el peso relativo de las acciones realizadas por "pobres, villeros, sin techo, sin tierra", que, en su gran mayoría, son saqueos a comercios realizados en diciembre de 2001. Debe resaltarse el hecho de que, aun en su momento de auge,



el número de acciones de los "pobres, villeros, sin techo, sin tierra" es siete veces menor que el número de acciones realizadas por los asalariados.

### Distribución del total de acciones realizadas por asalariados (1) según condición de ocupación

Condición de Ocupación	Primer Momento Ascendente		Momento Descendente		Segundo Momento Ascendente	
	N°	%	N°	%	N°	%
Ocupados	571	78,4	462	83,1	1804	60,7
Desocupados (2)	43	5,9	38	6,8	662	22,3
Despedidos	28	3,8	21	3,8	58	1,9
Ocupados y desocupados	10	1,4	3	0,5	136	4,6
Ocupados y despedidos	39	5,4	16	2,9	45	1,5
Dirigentes sindicales	1	0,1	1	0,2	0	0
Sin datos y no corresponde	36	5	15	2,7	267	9,0
Total	728	100	556	100	2972	100

(1) Incluye Asalariados; Asalariados y Pequeña Burguesía, Asalariados y Otros, y Jubilados (estos últimos están en No corresponde). (2) Incluye beneficiarios de planes de empleo subsidiados por el estado.

Los principales protagonistas de la rebelión en los '90 fueron los trabajadores ocupados. Del total de acciones realizadas por trabajadores asalariados, en los tres momentos la mayoría corresponde a los "asalariados ocupados": 78,4% en el Primer Momento Ascendente, 83,1% en el Momento Descendente y 60,7% en el Segundo Momento Ascendente. Aun en 2001, año en que el "movimiento piquetero" se encuentra en pleno desarrollo, el principal protagonista de la rebelión son los trabajadores ocupados. Pero, a la vez puede observarse el importante incremento en la cantidad de acciones realizadas por los asalariados desocupados, que en el Segundo Momento Ascendente alcanzan algo menos de una cuarta parte del total. Es este rápido incremento en el último momento, unido a la difundida falacia acerca de la "desaparición" de la clase obrera, lo que alimenta la imagen de que son los "desocupados" los protagonistas principales de la rebelión en los '90.

En este último Momento también puede observarse el crecimiento de la proporción de acciones realizadas conjuntamente por "ocupados y desocupados".

### Distribución de las acciones realizadas por asalariados ocupados según estén insertos en el ámbito estatal o privado

	Primer Momento Ascendente		Momento Descendente		Segundo Momento Ascendente	
	N°	%	N°	%	N°	%
Estatales	395	59,2	321	63,3	1245	60,8
Privados	157	23,5	130	25,6	486	23,7
Privatizadas	22	3,3	10	2,0	131	6,4
Estatales y privados	93	14,0	46	9,1	184	9,0
Empresa recuperada	0	0	0	0	1	0,1
Total	667	100	507	100	2047	100

En los tres momentos los "estatales" realizan más acciones que los "privados".

### Distribución de las acciones realizadas por asalariados ocupados, según Grandes Apartados (división del trabajo)

	Primer momento ascendente		Momento descendente		Segundo momento ascendente	
	N°	%	N°	%	N°	%
Población agrícola	4	0,8	1	0,3	5	0,3
Población industrial y comercial	288	55,8	306	74,8	1111	64,1
Población No Productiva	224	43,4	102	24,9	617	35,6
Total	516	100	409	100	1733	100

En los tres momentos es la Población Industrial y Comercial la que realiza la mayor cantidad de hechos de rebelión. Sin embargo, debe considerarse que no están incluidas en esta distribución las acciones realizadas por "desocupados"; una parte de éstos, exceptuados los que realizan alguna tarea remunerada no registrada en las fuentes utilizadas, forman parte de la Población No productiva y allí deberían incluirse sus acciones, lo que probablemente cambiaría sustancialmente los resultados. Si todos los desocupados fueran incluidos en la Población No Productiva sus acciones constituirían el 50,2% en el Primer Momento Ascendente, el 34,4% en el Momento Descendente y 54,5% en el Segundo Momento Ascendente; pero, como ya dijimos, esta atribución



del conjunto de los desocupados a la Población No Productiva estaría sobreestimando su peso. En cualquier caso el peso de la Población No Productiva en el número de acciones se corresponde con el crecimiento que tuvo ese Apartado de población durante la década de 1990, vinculado al crecimiento de la Población Sobrante (bajo las figuras del desocupado y del empleo estatal). También debe relacionarse con este hecho la importancia de los asalariados de la Salud y de la Educación, que tienen como función cada vez más importante contener a la Población Sobrante.

Si tomamos en consideración las ramas donde se concentran la mayor cantidad de acciones se observa:

#### Distribución de las acciones realizadas por asalariados ocupados, según Ramas de la Actividad Económica

	Primer momento ascendente		Momento descendente		Segundo momento ascendente	
	N°	%	N°	%	N°	%
Industria (1)	129	25	49	12	233	13,5
Transporte	44	8,5	53	13	290	16,7
Educación y Salud	95	18,4	139	34	388	22,4
Administración estatal	224	43,4	90	22	598	34,5
Otros (2)	24	4,7	78	19	224	12,9
Total	516	100	409	100	1733	100

(1) Incluye minería y generación de energía y agua. (2) Comunicaciones, Comercio, Banca, Construcción Agricultura Servicios (limpieza, maestranza, etc), Changanines, chatarreros, Prensa, cultura, profesionales, Obras sociales.

En los tres momentos el primer lugar lo ocupan los Asalariados de la "Administración Estatal o Privada", a los que los siguen los Asalariados de la "Educación y la Salud", que incrementan o disminuyen su peso relativo en dirección inversa al momento ascendente o descendente. El peso relativo de los hechos producidos por los Asalariados de la Industria desciende a la mitad entre el Primer Momento Ascendente y el Momento Descendente, sin recuperarse en el Segundo Momento Ascendente. Crece, en cambio en cada período el peso de las acciones de los Asalariados del Transporte.

#### Organización convocante

Finalmente, hemos atendido qué tipo de organizaciones convocan a los hechos de rebelión.

#### Distribución de las acciones según tipo de organización convocante

	Primer momento ascendente		Momento descendente		Segundo momento ascendente	
	N°	%	N°	%	N°	%
Sindical (1)	552	50,6	398	30,6	1763	33,5
Sindical y otros (2)	7	0,6	12	0,9	77	1,5
Empresaria (3)	21	1,9	224	17,2	307	5,8
Multisectorial	37	3,4	3	0,2	41	0,8
Espontánea	53	4,9	98	7,6	334	6,4
Estudiantil (4)	128	11,8	160	12,3	230	4,4
De desocupados	23	2,1	32	2,5	479	9,1
Partidos y Organizaciones políticas	25	2,3	32	2,5	110	2,1
Otros (5)	61	5,6	122	9,4	341	6,5
Sin datos	183	16,8	218	16,8	1572	29,9
Total	1090	100	1299	100	5254	100

(1) Incluye de jubilados y de profesionales asalariados. (2) Incluye sindical y partido político, obispo o cura, derechos humanos, vecinal, de pequeños propietarios, estudiantil y multisectorial, político sindical /desocupados, empresaria. (3) Empresaria, y junto con de profesionales, usuarios y gubernamental. (4) Incluye Estudiantil y docente y estudiantil y política. (5) Vecinal, autoconvocados, étnica, religiosa, de derechos humanos, villera, de pequeños propietarios, de familiares de víctimas, profesionales, ecologistas, de usuarios o consumidores, protectores de animales.

Puede observarse la preponderancia de la organización sindical, en cualquiera de sus niveles (comisión interna, sindicato local o nacional, central) en la convocatoria a las acciones en los tres momentos. En el Momento Descendente incrementan notablemente su participación las organizaciones Empresarias y Estudiantiles. Las organizaciones de desocupados crecen en el Segundo Momento Ascendente.

#### Resultados

En los inicios del ciclo las acciones se producen principalmente en las estructuras económico-sociales concretas donde predomina el elemento de la pequeña producción mercantil y la superpoblación relativa, pero incluso dentro de ese primer momento, desde 1995, se observa un



desplazamiento de las acciones hacia las estructuras económico sociales donde el elemento capitalista se encuentra más desarrollado, en particular, la estructura caracterizada por la combinación del elemento capitalista de economía privada y el elemento de la pequeña producción. En el Momento Descendente se acentúa y consolida esta tendencia, que llega a su máxima expresión en el Segundo Momento Ascendente. Esto permite plantear que el ciclo la rebelión se desarrolla desde las estructuras económico sociales caracterizadas por la presencia de población agrícola, de superpoblación inserta en el empleo estatal o de capitalismo en enclaves, hacia el centro del capitalismo argentino.

En todo el ciclo el principal instrumento utilizado son las "manifestaciones, concentraciones y marchas". En el desarrollo del ciclo se observa un creciente uso de los "cortes de rutas, calles, etc.". El uso de la huelga se mueve en sentido inverso. En el Momento Descendente, correspondiéndose con un mayor protagonismo de la pequeña burguesía, crece el uso del lock out. En el Segundo Momento Ascendente, correspondiéndose con un mayor protagonismo de los pobres, crece la proporción de saqueos.

En cuanto a los sujetos, el primer lugar, tanto en términos absolutos como relativos, lo ocupan los asalariados, y dentro de ellos los ocupados. Pero hay una tendencia relativa creciente en la cantidad de hechos protagonizados por asalariados desocupados. A lo largo de todo el ciclo los asalariados ocupados en el aparato estatal (incluyendo los trabajadores de la educación y la salud) realizan la mayor parte de las acciones, pero no debe perderse de vista que alrededor de una cuarta parte de las acciones realizadas por asalariados corresponde a trabajadores de empresas privadas.

Correspondiéndose con el sentido ascendente o descendente de cada uno de los momentos se modifica la proporción de acciones que tienen como protagonista a los asalariados: en el Momento Descendente su participación proporcional disminuye<sup>10</sup>.

Aun en el momento descendente (y más aún en los ascendentes), el

<sup>10</sup> Debe recordarse que la delimitación de los momentos ascendentes y el momento descendente fue realizada en una etapa anterior de la investigación y que los resultados que aquí presentamos la confirman.

primer protagonista de la rebelión son los trabajadores asalariados, y dentro de ellos los ocupados. Vale la pena confrontar el peso absoluto y relativo de las acciones protagonizadas por los trabajadores asalariados (42,8% del total de acciones en su momento más bajo), con el peso de las acciones protagonizadas por los llamados "nuevos movimientos sociales" (vecinales, indígenas, de género, de usuarios y consumidores, etc), que cuando más peso tienen (en el Momento Descendente) apenas superan el 10% del total de acciones. Lo mismo se constata si se compara a estos llamados "nuevos movimientos sociales" con las acciones protagonizadas por los trabajadores asalariados ocupados

En el mismo sentido puede constatar el peso de la organización sindical que ocupa en los tres momentos el primer lugar como convocante de las acciones. Este peso de la organización sindical puede observarse también en el papel articulador de las distintas formas e instrumentos de la rebelión que cumplieron las huelgas generales con movilización en la década de 1990 y que hemos señalado en otros trabajos. En 2001 la huelga general comparte ese papel articulador con las Jornadas Piqueteras convocadas por las organizaciones político sindicales y de desocupados<sup>11</sup>. Finalmente en diciembre de 2001 la forma huelga general con movilización es subsumida y superada por la insurrección espontánea.

Puede constatar, pues, que el discurso que afirma que hoy (diciembre de 2004) la organización sindical ha recuperado su papel organizador de las protestas y luchas que había perdido en la década de 1990, es falso: la organización sindical nunca perdió ese papel.

#### Resumen

El trabajo contiene resultados de una investigación sobre la rebelión en la Argentina, en el ciclo diciembre de 1993 - diciembre de 2001. Estos corresponden a mediciones realizadas sobre una base de datos resultante de un registro sistemático y estandarizado de las acciones de rebelión. Aquí se presentan los resultados correspondientes a cinco atributos de las acciones: tiempo, espacio, forma de lucha, sujeto y forma de organización. La rebelión se desplaza desde las estructuras económico sociales caracterizadas por la pequeña producción mercantil, la superpoblación relativa y el capitalismo en enclaves hacia el centro del capitalismo argentino; predominan las acciones en las calles, el instrumento más utilizado son las manifestaciones, teniendo también importancia

<sup>11</sup> Iñigo Carrera, Nicolás y Cotarelo, María Celia; *Social Struggles in Present Argentina*, Bulletin of Latin American Research, volume 22 Number 2 April 2003.



las huelgas y, crecientemente, los cortes de calles y rutas; las acciones de rebelión son llevadas a cabo principalmente por los trabajadores asalariados, y dentro de ellos los ocupados; la organización sindical es el principal convocante a las acciones.

#### Abstract

This paper contains some results from a research on the rebellion in Argentina in the cycle December 1993 – December 2001, in which spontaneous and systematic forms of rebellion are articulated. These results correspond to measurements on a data base elaborated on the standard and systematic record of the actions expressing rebellion, obtained from journalistic sources. Our universe includes 5.699 actions.

We consider four attributes of the actions: time, space, subject, form of struggle and form of organisation. Among the results we can observe: the force of the rebellion moves from the economic social structures characterized by small mercantile production, relative surplus population and enclave capitalism to the center of the Argentinian capitalism; most of the actions are performed in the streets; the most widely used instruments are demonstrations, being strikes and, increasingly, roadblocks also important; actions are carried out mainly by employed wage workers and unions are the major organizers of actions.

## Crisis política en Argentina (2002)

María Celia Cotarelo

En los últimos años, en varios países de Latinoamérica se produjeron hechos que pusieron en evidencia una aguda crisis de representación de los cuadros y partidos políticos del régimen, que suele ser considerada como crisis de la “democracia formal” o “democracia procedimental”<sup>1</sup>: crecimiento de la abstención electoral y del voto en blanco, surgimiento o desarrollo de movimientos sociales y construcción de movimientos políticos de carácter popular en varios países de la región, que apuntarían a la construcción de una “democracia participativa”. En Venezuela (1989 y 1992), Brasil (1992), México (1994), Ecuador (agosto de 1996 y enero de 2000), Perú (2000) y Bolivia (febrero y octubre de 2003), la movilización popular contribuyó fuertemente a forzar la caída de gobiernos a los que se visualizaba como corruptos, impulsores de políticas “neoliberales” e irrepresentativos de la voluntad popular y a abrir procesos con distintos grados y formas de participación del pueblo<sup>2</sup>.

También en la Argentina, esta crisis de representación se manifestó de manera abierta y generalizada en 2001, aunque ya pueden observarse manifestaciones parciales anteriores. Desde al menos la década de 1990 se observa el desarrollo, con avances y retrocesos, de una “situación de contraste entre ‘representados y representantes’ que desde el terreno de los partidos (...) se transmite a todo el organismo estatal”. Según Gramsci, el contenido de una situación de este tipo es “la crisis de hegemonía de la clase dirigente” o “crisis del Estado en su conjunto”<sup>3</sup>.

<sup>1</sup> Lo que desde el régimen es considerado como el problema de la gobernabilidad.

<sup>2</sup> En Venezuela se produjeron movilizaciones populares contra los gobiernos de Carlos Andrés Pérez y de Rafael Caldera; el conjunto de los partidos políticos tradicionales colapsó y se constituyó y desarrolló el movimiento bolivariano, en el gobierno desde 1998. En Brasil el presidente Collor de Mello fue destituido del cargo en medio de serias denuncias de corrupción y de movilizaciones populares cuya consigna central era “Fora Collor”. En México, al final del gobierno del presidente Salinas de Gortari, en enero de 1994, emergió el movimiento zapatista, que se ha venido desarrollando desde entonces. En Ecuador las movilizaciones populares provocaron la caída de varios gobiernos, siendo allí fundamental el papel del movimiento indígena y campesino, que, por ejemplo, a través del Pachakutik ocupó espacios en el gobierno de Lucio Gutiérrez hasta agosto de 2003. En Perú, el presidente Fujimori renunció y debió irse del país, luego de importantes movilizaciones populares, como las Marchas de los Cuatro Suyos. En Bolivia, debió renunciar Sánchez de Losada en medio de una intensa movilización popular encabezada por distintas organizaciones campesinas, indígenas y obreras.

<sup>3</sup> Gramsci, Antonio; *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el estado moderno*; Nueva Visión; Buenos Aires, 1997.